

¡Ni optimismos excesivos, ni pesimismo injustificados!



E.P.G.

EDITADO POR EL COMISARIADO DE LA ESCUELA POPULAR DE GUERRA

Núm. 3

VALENCIA 1 de Agosto de 1938

Año I

Firmes en nuestros puestos, por la patria, por el pan y por la libertad!

PERSPECTIVAS

El enemigo ha sido parado en seco en Levante y rechazado con brío al ataque de las márgenes del Ebro. Nuestro Ejército ha cumplido la orden de nuestro presidente. Ha resistido con tesón y ha contraatacado con éxito. Las enseñanzas de las operaciones últimamente desarrolladas que se pueden sacar son fructíferas desde el punto de vista políticomilitar.

Nuestros soldados no han dejado pasar al invasor y lo han derrotado francamente porque llegaron a comprender, a través de las palabras del Gobierno, que con la voluntad nacida de la conciencia firmemente política y patriótica no es posible sufrir derrotas.

El soldado del Ejército Popular sabe entregar todo, incluso su vida, cuando se le habla de corazón a corazón; cuando se le hace comprender que la lucha que sostiene el pueblo español es la lucha por la libertad, bienestar y el derecho al trabajo.

El Ejército republicano lleva desde su origen esta ventaja sobre el ejército enemigo, ventaja no menos útil que la que se puede adquirir con el dominio de la técnica, o con la superioridad de armamento; ventaja que se adquiere conociendo bien la finalidad que persigue con su sacrificio.

Reforzar la educación política en el Ejército es trabajar por la victoria, como es también trabajar por ella elevar la educación política del pueblo en general.

El lenguaje que se debe emplear tanto en nuestro Ejército como en la retaguardia es el de exaltación al sacrificio, pero también la necesidad de que cada español, cada antifascista, sea el vigilante que aprecie dónde está el traidor encubierto, que hace que en algunas ocasiones esos sacrificios sean estériles.

Es asombrosa la gesta de nuestro Ejército, es formidable la labor del obrero ante el torno creador de la metralla que ha de barrer al enemigo, es laudable el trabajo del campesino en su esfuerzo ante la tierra para producir más y mejor; pero este esfuerzo del soldado, del obrero, del campesino no puede ser, no debe ser saboteado por los enemigos del pueblo, y esto sólo se consigue con la mano dura de la justicia popular.

La vigilancia política es deber ineludible de todo antifascista, y más todavía en el Ejército, donde el enemigo procura infiltrar elementos con el fin de dificultar la organización y perfeccionamiento ascendente de nuestro joven Ejército; pero hay que distinguir entre los verdaderamente enemigos, de aquellos que por falta de comprensión o desconocimiento no dan el máximo rendimiento; a estos últimos debemos inculcarles nuestro entusiasmo, con ello podremos levantarles de sus dudas y vacilaciones, uniéndolos a nosotros en el camino firme de la victoria.

Hoy más que nunca debemos trabajar con entusiasmo en los puestos que la confianza del Gobierno nos otorgó: procurar que las cosas marchen lo mejor posible, que las deficiencias se subsanen, que los errores se eviten, que las traiciones no se realicen. No sólo cumplimos nuestro deber en las actuales circunstancias acatando las órdenes, sino que es necesario ir mucho más lejos en el cumplimiento de esas órdenes.

Las posibilidades de triunfo son enormes, las llevamos de por sí en nuestro esfuerzo, si éste no está a la altura que las circunstancias imponen, laboramos para el enemigo, ya que tanto se traiciona por acción, como por omisión.

Y tan contraproducente es el que conscientemente dificulta el camino como el que inconscientemente hace lo posible por impedir que sigamos la marcha forzada que la victoria exige.

B. L. A. N. E. S



El general Rojo, jefe del Estado Mayor del Ejército de la República, para quien no hacen falta elogios. Su actuación es la mejor prueba de su lealtad y capacidad militar al servicio del pueblo

Señores profesores

Existe el propósito de convertir este pequeño periódico en una revista técnica.

Para ello, precisa, como condición fundamental, una colaboración periódica por parte de ustedes.

Consideramos obvio decirles la



importancia que tal publicación tiene.

Servirá para capacitar más a los jóvenes oficiales, para interesar a los alumnos en los problemas técnicos y, en general, para elevar la capacidad técnica de nuestro Ejército, que es uno de los problemas de mayor envergadura e interés.

Esperamos, pues, en plazo próximo, colaboración de todo el profesorado.

Ayudad a E.P.G.

¿En qué consiste la orientación de la paloma mensajera?

Por LEON DE CURA PAJARES

Todos los seres que habitan la tierra poseen en mayor o menor grado una cualidad especial por la que alcanzan el objeto hacia el que se dirigen. Por ella hace sus viajes periódicos y anuales la golondrina, la codorniz, etc.; regresa a su casa el perro que se extravió; encuentra su colmena la abeja, su nido la paloma. Pero no todos tienen ese don en el mismo grado de perfección. El primer puesto parece debe ocuparlo la paloma mensajera, y el último el hombre. No basta el afecto al lugar, a la familia, al hogar, pues el hombre perdido en el campo o en el desierto, por ejemplo, difícil le sería encontrar aquellos afectos suyos. Hay en ello algo extraordinario, desconocido y misterioso que les atrae y les guía, y a este don es a lo que se le ha dado el nombre, tal vez no con mucha propiedad, *instinto de orientación*. Hay autores que le llaman *facultad de orientación* y *sentido de orientación*. Yo, francamente, después de leer a varios autores y hacer algunas experiencias con palomas mensajeras, no me atrevo a designarle con un solo nombre. ¿Es facultad? ¿Es sentido? ¿Es instinto? De las consideraciones que voy a hacer, que deduzca el lector la que mejor le parezca a él.

Desde luego, la existencia de la orientación es innegable, y para demostrarla citaré tan sólo un ejemplo.

Hace ya años, Mr. Troupin, de Verviers, vendió a un aficionado de Copenhague algunas mensajeras que, a pesar de haber sido educadas y tomado parte en varios concursos en dirección Sudoeste a Nordeste, se consiguió aquerenciarse y volaban perfectamente sobre la capital de Dinamarca. Hasta que un buen día, súbitamente, una de ellas abandonó su nuevo palomar, emprendió la fuga, se dirigió hacia el Sur, y dos días después se presentó en su antiguo hogar de Verviers, donde Mr. Troupin, todo asombrado, la encontró. Aquel mismo día recibía carta del danés dándole cuenta de la escapatoria de la paloma.

Y he aquí lo admirable:

La paloma educada siempre en dirección hacia el Nordeste, realizó el viaje en sentido completamente opuesto. Un viaje de 800 kilómetros, eien de ellos sobre el mar, sin educación de aquellas regiones y, por tanto, sin conocer la topografía del país. Este hecho prueba la existencia de algo que dirige a la paloma en el espacio. ¿Cuál es esa fuerza, invisible para nosotros, que guía a aquella paloma?... La orientación.

Ahora bien, ¿qué es la orientación?

Difícil, por no decir imposible, es dar una explicación clara y concreta de ella. No obstante, expondré todo lo que hasta hoy ha llegado a mi conocimiento.

La facultad de regresar a su palomar de la paloma mensajera es la resultante de facultades, parcialmente innatas, parcialmente adquiridas. Unas y otras desarrolladas, modificadas y explotadas por el hombre en el transcurso de los siglos.

En el estado actual de la ciencia colombófila es posible, como acabo de decir, determinar los medios que emplea la paloma para regresar a su hogar.

Las discusiones con este motivo han

sido numerosas y enconadas por querer cada autor imponer sus conclusiones.

La consulta de las obras publicadas sobre este asunto nos llevarían al caos de errores, y sobre todo de afirmaciones que, aun cuando con prevención las mirásemos, nos impresionarían siempre, y, a pesar nuestro, por estar más elocuentemente presentadas que otras, ser más asimilables en razón de la elegancia que haya presidido en su exposición y, en fin, por la enorme influencia que ejerce la paloma, «afirmo» sobre todo espíritu, aun cuando esté prevenido. Así, pues, me guardaré mucho de aconsejar la lectura de tal o cual libro; sólo diré que lean todo cuanto caiga en sus manos, bueno o malo, sin pasión de ninguna clase y, sobre todo, que experimenten, que practiquen con la paloma (que es el mejor libro), y ella les dirá lo más aproximado a la verdad. Yo no haré ninguna afirmación, pues a mi modo de ver nada hay probado. Expondré lealmente las tesis sostenidas y espero que la lógica y el buen sentido me lleven a hacer el juicio crítico con entera imparcialidad, refutando los errores en que se apoyan algunas de aquellas teorías.

Sin embargo, creo que alguna saldrá intacta del tamiz por el cual vamos a pasarlas.

El retorno de la paloma mensajera a su palomar ha sido explicado por el *instinto*, la *vista*, los *puntos de referencia*, la *memoria*, las *influencias electromagnéticas*.

¿Qué es el instinto?

El instinto es una impulsión natural, ni más ni menos.

Ante esta definición encontramos algún escrúpulo en seguir trabajando en el edificio levantado por numerosos propagandistas del instinto para explicar el regreso de la paloma mensajera a su palomar, ya que tal monumento me parece construido con materiales tan frágiles y deleznable, que se vendrá abajo en cuanto pongamos en su frontispicio la pesada verdad de la anterior definición.

¡El instinto!... esto es una acción refleja; el misterio, una cosa que no se explica. Razón suficiente para que se acepte sin más reservas.

Un colombófilo advertido no cometerá, sin embargo, semejante error, pues la observación le conducirá inevitablemente, al cabo de muy poco tiempo, a comprobaciones que le permitirán discernir los actos instintivos de los que no lo son.

Ese colombófilo nos dirá, por ejemplo, que la paloma come por instinto, busca la pareja por instinto, alimenta a sus hipos por instinto, etcétera. No dirá igualmente que la paloma defiende el sitio que ha elegido en el palomar a consecuencia de una preferencia, de un deseo, y que aquí el instinto no interviene para nada. Nos dirá que en los primeros viajes de educación no todas las aves se orientan del mismo modo. Nos dirá que unas mensajeras están dotadas intelectualmente mejor que otras. Nos dirá que no todas ellas entran en el palomar por el mismo camino y hasta que algunas se extraviarán.

Ahora bien, ¿pueden ser estas manifestaciones del instinto, el cual debe ser el mismo para todas las palomas ya que pertenecen a la misma raza?

Que cada uno se conteste lo que crea pertinente. Yo ya tengo hecha mi composición de lugar; creo que no se puede sentar la afirmación de que sea el instinto el que hace que la paloma vuelva a su palomar.

Vamos a seguir un poco más razonando sobre el instinto.

Todos los seres están dotados del instinto de conservación. Pues bien, estudiémosle en las aves que nos ocupan.

Ya sabemos que la paloma mensajera tiene una voluntad y un valor no igualado por casi ningún animal.

Por el solo capricho de sus dueños salva distancias enormes de 1.000 kilómetros, ¡a veces 1.300! Para cubrir trayectos tales, la paloma tiene que suministrar un esfuerzo muy considerable, pues no olvidemos que esta ave pertenece a la clase de las remeras, no de las planeadoras; para avanzar en el espacio necesita batir sus alas, estando obligada a tomar tierra en cuanto cese este esfuerzo.

Desde luego, no todas las palomas son aptas para cubrir estas distancias. Las hay fuertes y pesadas, que sirven muy bien para salvar largos trayectos, aunque su velocidad no sea muy grande. Y las hay más ligeras, para concursos de velocidad, aunque con ellas no se puedan franquear distancias mayores de 300 ó 400 kilómetros.

Pues bien, con dos palomas de esta última clase (una negra y otra baya, que me habían realizado velocidades de 108 kilómetros por hora) quise probar el límite de su resistencia. Solé las dos en Tetuán (Africa) y debían regresar a El Pardo (Madrid), donde está instalado el palomar.

Las circunstancias atmosféricas no fueron favorables, ya que las palomas tuvieron que luchar con fuerte viento en contra, lo que, por otra parte, me convenía para probar la resistencia de las dos aves. El segundo día después de la suelta, llegó tan sólo una de ellas, fatigadísima, extenuada, no tenía fuerza ni para subir a los posaderos. No quiso comer ni beber, ni podía hacerlo. Al día siguiente murió. Su corazón no había resistido el esfuerzo.

Así, pues, esta paloma voló hasta el límite extremo de sus fuerzas; llegó al palomar, pero murió a consecuencia de un esfuerzo incompatible con sus medios físicos.

¿Obedeció al instinto?

¿Fue debida su muerte a la acción resultante de una impulsión natural, de una acción refleja?

¿El instinto de conservación no debiera haber obrado impidiendo al ave proseguir en su esfuerzo más allá del límite normal de sus fuerzas?

Claro que yo no me atrevo a contestar a estas preguntas, pues hacerlo sería resolver la cuestión, y yo no me considero con conocimientos para ello.

(Continuará.)

La potencia de Checoslovaquia y la de sus aliados

A medida que se cierne el peligro de ataque contra Checoslovaquia por parte de Alemania crece el interés por comparar la extensión territorial de ambos países, formulándose también infinidad de preguntas sobre la capacidad de resistencia de Checoslovaquia. Por ejemplo: si sus fuerzas podrían resistir la presión hasta que se pueda hacer uso de los Tratados con los aliados.

Ante todo, la propaganda de Goebbels y Henlein procura dar la impresión de que contra la fuerza alemana no puede haber resistencia. Con esta campaña derrotista quieren desmoralizar no sólo a los ciudadanos checoslovacos, sino también a la opinión mundial y, sobre todo, influenciar a los lares ingleses.



¿CUALES SON, PUES, LAS FUERZAS POLITICAS Y ECONOMICAS DE CHECOSLOVAQUIA PARA PODER PARAR EL PRIMER GOLPE?

Las últimas elecciones demuestran claramente que el pueblo checo, excepción hecha de algunos renegados y pusilánimes, está decidido a defenderse. A su lado está fielmente la gran mayoría del pueblo eslovaco, cuyo frente penetra profundamente en el mismísimo partido de Hlinka (autonomistas eslovacos). En cuanto a las regiones alemanas se ha demostrado ya que una tercera parte de los ciudadanos está colocada al lado de la República, contra Hitler. Y del 70 por 100 votos que se llevó Henlein, por lo menos la mitad los perderá tan pronto como el pueblo sudete se dé cuenta de que su pequeña patria constituirá el botín de guerra. Y las demás minorías nacionales, como son los húngaros, ucranianos y polacos, están en su mayoría por la defensa de Checoslovaquia.

Por otro lado, si hasta ahora no se ha formado aún un Frente Popular general, es seguro que la guerra lo forjará.

Moraveo, coronel del Estado Mayor dijo en un mitin estudiantil, celebrado en Praga: "El primer golpe será terrible. No nos hagamos ilusiones; pero si logramos pasarlo, política y moralmente, lo soportaremos también militarmente". Y la voz del pueblo, que habló a través de las elecciones, da la garantía que política y moralmente Checoslovaquia resistirá el golpe.

Referente a la economía, la industria checoslovaca representa tres cuartas partes de la industria pesada de la antigua monarquía austro-húngara. Esta industria es capaz no solamente de proveer a las 40 Divisiones checoslovacas, sino también a 30 Divisiones de los aliados.



CALIDAD MILITAR DE CHECOSLOVAQUIA

Militarmente, el Ejército checoslovaco es uno de los Ejércitos mejor entrenados. No solamente los mandos, sino también los soldados. Su técnica militar se considera como una de las mejores. Su artillería ligera y baterías antiaéreas están consideradas como las mejores. Su eficacia ya la conocen los aviadores de Hitler. Según los últimos datos de la revista militar alemana "Deutsche Wehr", tiene Checoslovaquia 400 piezas de artillería pesadas, 600 medianas y 1.500 de campaña. Además tiene, según la misma fuente, 9.000 ametralladoras ligeras y 3.500 pesadas, 350 tanques y 1.400 aeroplanos. La línea de defensas de su frontera con Alemania es considerada por los expertos como una de las mejores.

Todo esto, complementado con el espíritu democrático del Ejército checoslovaco, apoyado sobre la confianza y ayuda del pueblo, nos convence de que Checoslovaquia no resistirá tan sólo dos o tres días, sino dos o tres semanas, hasta que pudiera ser ayudada por la intervención de sus aliados en las dos alas. Pero aun después de tal ayuda, el Ejército checoslovaco, por su fuerza y eficacia, será capaz de contener por sí solo una buena parte de las fuerzas alemanas.



LOS ALIADOS DE CHECOSLOVAQUIA Y SUS FUERZAS

Checoslovaquia está garantizada por un sistema de Tratados, todos ellos registrados por la Sociedad de Naciones. Son éstos: el viejo Tratado franco-checoslovaco, el Tratado de la Pequeña Entente y, finalmente, el Pacto de ayuda mutua entre Checoslovaquia, Francia y la Unión Soviética.

Y ahora comparemos las fuerzas políticas de los aliados y las de sus enemigos. En cuanto a la fuerza política de la U. R. S. S., no pueden caber dudas. Tanto menos después del aniquilamiento del centro de espionaje de Tujachesk. Ni en mi propio país, ni en otras naciones, he visto un tal profundo sentido en pro del internacionalismo y solidaridad de los pueblos como precisamente en la Unión Soviética.

En Francia, el Frente Popular es una garantía de que este país cumplirá con sus obligaciones. Es verdad que hay peligro de que la reacción francesa, que aviva la aversión de las clases pequeñoburguesas contra cualquier guerra, logre movilizar a una parte de esta pequeña burguesía contra el cumplimiento del Tratado. No obstante, Francia irá en ayuda de Checoslovaquia.

No cabe duda que el conflicto checoslovaco no quedaría aislado, y que incluso Inglaterra se vería obligada a ir más allá del "realismo" de Chamberlain. Esto es, además, una consecuencia forzosa de las recientes conversaciones anglofrancesas. Incluso el aislamiento de los Estados Unidos está roto en su base. Y, finalmente, la opinión mundial está al lado de Checoslovaquia.

Por el contrario, Alemania no tiene unidad interna. La guerra profundizará aún más el abismo entre el régimen nazi y el pueblo. Es cierto que se necesitaría algún tiempo para que los antifascistas alemanes adquirieran

tanta fuerza como para poder vencer la primera ola "chovinista" e intervenir activamente en la lucha. Pero tanto más temible será luego su intervención. Austria ya es, desde ahora, el punto más débil de Alemania. Y nada mejor es el extremo italiano del eje Berlín-Roma.

¿CUAL ES LA PROPORCIÓN DE LAS FUERZAS ALIADAS?

Comparemos la triple alianza checoslovaca, Francia y U. R. S. S. un lado, y Alemania-Italia por

	Habitantes en millones	Número de cañones		Número de ametralladoras		Número de tanques
		Ligeros	Pesados	Ligeras	Pesadas	
Checoslovaquia...	15	800	450	9.000	3.500	350
Francia.....	42	1.650	1.300	16.000	18.500	4.500
U. R. S. S.....	170	9.500	1.200	25.000	15.000	10.000
TOTAL.....	227	11.950	2.950	50.000	37.000	14.850
Alemania.....	73	2.500	1.000	20.000	10.000	5.000
Italia.....	43	1.400	800	8.700	3.900	800
TOTAL.....	116	3.900	1.800	28.700	13.900	5.800

(Las cifras de la triple alianza provienen de fuente alemana y las de Alemania-Italia son de fuente francesa)

Tal es la proporción de fuerzas militares de los dos grupos. Y hay que tener en cuenta también que la intervención fascista en España acorta hoy y tanto más acortará las fuerzas armadas de Alemania e Italia.



¿ACUDIRAN EN SU AUXILIO LOS ALIADOS DE CHECOSLOVAQUIA EN FORMA EFICAZ PARA DEFENDER SUS FRONTERAS?

Ante todo, hay que decir: si Checoslovaquia no se defiende, los aliados vendrán en su ayuda. Claro está que

el cumplimiento del Pacto puede verificarse tan sólo en el caso de que Checoslovaquia se defienda. Y este punto ya no hay duda hoy.

La Unión Soviética acudirá a la ayuda de Checoslovaquia como aliada defensora de la paz y la independencia de pueblos. Porque la paz para continuar la construcción del socialismo; porque la derrota del fascismo significa la detención de la carrera de los armamentos.

Y Francia irá en su ayuda si se pierde Checoslovaquia, cuando destruido su sistema defensivo, la cual descansa sobre Checoslovaquia, la Pequeña Entente. Si esto sucede, Francia retrocedería al lugar de potencia europea de segunda categoría, porque después de Checoslovaquia, el frente alemán dirigiría contra Francia, no sólo por el Nordeste, sino también el lado de la frontera pirenaica.

Escepticismo alemán por lo que se refiere a los éxitos de los japoneses en Sut-Cheu

Berlín.—Aun después de la toma de Sut-Cheu por los japoneses, el amigo alemán no tiene una gran opinión sobre la fuerza ofensiva del Ejército japonés. El "Frankfurter Zeitung" dice que la fuerza de resistencia del Ejército Chino no está quebrantada en lo más mínimo.

El corresponsal de este órgano le comunica desde Pekín:

«Oficiales japoneses de alta graduación declaran que se dan cuenta de las dificultades que, aun después de la caída de Sut-Cheu, aumentan incesantemente en lugar de disminuir. Efectivamente, las dificultades aumentan proporcionalmente con las dimensiones del territorio ocupado. Aun hoy, el Ejército japonés no domina

en absoluto todo el territorio China septentrional. Los chinos ponen de tropas regulares y irregulares que interrumpen frecuentemente las líneas del ferrocarril y emprenden ataques por sorpresa a los japoneses. Parece ser que Kai-Chek conserva toda su capacidad de reserva de tropas, y que el espacio que separa a los japoneses de Hankou. Es posible hacer caer al gigante chino o dos golpes.»



IDEAS SOBRE TIRO

(Viene de la pág. 3)

independientes que a continuación se exponen, basadas en la rápida creación de fuegos potentes y escasa vulnerabilidad, y pueden cumplir, como tales, las de enlace de zonas de ataque, apoyo en la retirada, cubrir flancos de grandes unidades, apoyar, dotadas de medios de transporte, a Divisiones de caballería, cubrir amplios frentes, soldar zonas de acción de dos grandes unidades, efectuar tiros de prohibición sobre puntos sensibles, fuegos de acompañamiento en contraataques, obrar superponiendo sus fuegos a los de otras unidades, cubrir con rapidez brechas abiertas, completar en algunos casos los fuegos de barrera y de detención de la artillería, formar concentraciones de ellos sobre objetivos enemigos importantes con puntería directa o indirecta, empleándose esta última con las limitaciones marcadas en el anexo primero al Reglamento de Tiro con armas portátiles y realizar fuegos de hostigamiento, siendo de total aplicación a las agrupaciones de que tratamos cuanto marca el artículo 816 y 817 del Reglamento Táctico del Arma, que establecen como misión principal, para todas las

unidades, la constitución de una barrera de fuegos densa, continua y de formación instantánea, y califican, asimismo, de principales cuantas conducen a la realización de dicha barrera, llamando secundarias a todas las demás de carácter eventual, y, por último, hemos de citar, entre ellas, las ejecutadas con puntería indirecta por orden del mando, y que redundan, como todas, en beneficio del resto de las fuerzas, cuales son las de neutralización de zonas y tiros de alarma.

Con esto damos fin, prometiendo continuar tratando de la unidad Batallón de Ametralladoras.



Soldados del octavo ejército chino, que tan magníficas pruebas de heroísmo está dando en su lucha contra la barbarie japonesa, y la 11 División del Ejército Popular ha donado una bandera, como símbolo de fraternidad entre los dos pueblos que luchan contra la

PROFESORES

¿Cómo combate el enemigo Ideas sobre tiro

Número de tanques	
350	
4.500	
10.000	
14.850	
5.000	
800	
5.800	

las de Alemania

Pacto...
defensa...
duda hoy...

acudirá...
ula como...
la paz y la...
s. Porque...

ar la vic...
alismo; po...
significa...
de los am...

su ayuda...
vaquia q...
na defen...
Checoslo...

Si esto s...
bien han...
de conocer...
las disposi...

segunda...
instrucció...
que des...
ente ale...

cia, no s...
sino tamb...
ra piren...

territorio...
Los chin...
ulares e...
n frecue...

carri y...
sorpres...
ser que...
da su es...

e tropas...
para a l...
nku. Es...
igante d...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

...

III
El terreno tiene compartimen-
tos y zonas apropiadas para el avan-
que no se aprovechan: las vagua-
o arroyos ofrecen compartimentos
terreno favorabilísimos a la pro-
en ellos las fuerzas se encuen-
en abrigadas contra la rasancia de
ametralladoras enemigas y mate-
les de tiro rasante, permanecen
altas de las vistas y observación de
aviación que no vuela próxima al
lo.

Comentario 10. En toda orden de
de regimiento o de unidad simi-
debe existir un párrafo que mar-
el reparto de los batallones entre
diversos escalones y la formación
que han de adoptar para la marcha
de aproximación.

Cada jefe de batallón, en la suya
respectiva, y deducida de la anterior,
establece la dirección, misión, objetivo
objetivos sucesivos, sectores de ac-
ción de su unidad y de las unidades
laterales y asignación a cada unidad
subordinada de una dirección de mar-
la paz y la eventualmente de una zona de
acción.

Estas marchas, si son nocturnas, las
hacen las secciones guiadas por una
patrulla dotada de brújula, plano, et-
cetera, y enlazada con el grueso.

Las precauciones las señala el ar-
tículo 338 de nuestro Reglamento. Pe-
ro cuando se hace la progresión de
una defensa dice el artículo 339 que se apro-
piados los espacios desenfiliados de
las vistas que el terreno ofrezca. Tam-
bién han de conocerse las disposi-
ciones del artículo 509, y claro que esta
instrucción no es más que dichos ar-
tículos desmenuzados y ampliados, del
concepto de las desenfiliadas de las
vistas y observación de la aviación
que vuela alta a la desenfiliada de los
fuegos rasantes de las ametralladoras
enemigas. Estos preceptos, que segui-
mos fielmente en nuestro Ejército, es-
tán por ellos algo descuidados, ya que
con tropas extranjeras de montaña
avanzan a menudo de cresta en cre-
sta, lo que nos permite conocer con
tempo sus intenciones. Pero conve-
ne preparar la enfilada o tener pre-
visto el plan de fuegos para poder ba-
tir las vaguadas que permitan una
aproximación a cubierto, eligiendo pa-
ra nuestras armas automáticas los
puntos convenientes para lograr tal
finalidad.

11. Cuando se ocupe un obstáculo,
rio, barranco, cortadura, etc., es ne-
cesario batirlo eficazmente si ha de
tener valor. Se hace indispensable ele-
gir bien los puntos que se deben ocu-
par. Las inflexiones que permiten flan-
quearlo en sus grandes ramas rectas,
son puntos indicados; los de paso de
los caminos que lo cruzan y utilizan-
do a su vez, el peso con zanjías o cor-
tes contra los carros; la unión de las
vaguadas que afluyen de nuestro cam-
po al barranco, que facilitan la comu-
nicación a cubierto; los que enfilan las
cañadas enemigas, etc., etc. Los pun-
tos elevados que dominan de lejos el
barranco son lugares para organizar
observatorios, líneas de detención y
puestos de mando, de batallón para
arriba.

Comentario 11. Esta instrucción,
que es un extracto de la doctrina re-
glementaria, sólo requiere el comen-
to de su virtud. Conviene que no olvi-
demos el consejo, aunque provenga del
enemigo, pues en buena lógica, y aun
ayuno de ciencia militar, cualquier je-
fe de tropa organizada se dará fácil-
mente cuenta de la importancia de la
aplicación de tales extremos.

12. En la batalla es frecuente exa-
gerar la importancia del enemigo y
asignar a la maniobra de éste o a su
fuego un valor mayor del que le co-
rresponde. Una gran unidad despliega
a veces prematuramente sus unidades,
con perjuicio de la progresión y de la
maniobra. Se olvidan los dispositivos
de marcha, de aproximación. El jefe
manda mientras tiene en su mano
cantidad suficiente de tropa en reser-
va y el dominio sobre su artillería; si
prematuramente, y ante un fuego dé-
bil de los flancos o de otro punto, des-
pliega sus batallones, empuja éstos
con las dificultades naturales para re-
tirarlos, llama al enemigo la atención
en una dirección que no interesa al
mando, por creer maniobramos por
ese costado, y se termina congelando
las unidades y perdiendo la capacidad
de penetración.

Indispensable mantener el máxi-
mum de fuerzas en la mano y no dar
a cada ataque o tiroteo más que su
justo valor, y quitarlo a todas las noti-
cias el coeficiente de impresionabili-
dad, tan frecuente en la guerra, in-
cluso mandar un oficial de confianza
a comprobar la importancia de la agre-
sión.

Comentario 12. Parece ser que el
concepto despectivo que merecimos un
día a nuestros enemigos ha variado un
mucho. Hoy se exagera nuestra impor-
tancia y se da mérito de valor a nues-
tra maniobra. ¿Quién puede dudar de
esta verdad en boca del contrario? Y
que para que lo confiese hemos debido
merecerla con nuestro esfuerzo, es un
punto que no queremos dejar de se-
ñalar.

Otro extremo a examinar: ¿Cómo
es que sus grandes unidades despla-
gan prematuramente? ¿De qué sirve
allí, pues, la orden general de la gran
unidad y de qué los preceptos regla-
mentarios? ¿Cómo es que, según con-
fiesan, olvidan los dispositivos de mar-
cha, de aproximación, si los artículos
444, 459 al 466, y otros más, son ba-
sante explícitos y contundentes a este
respecto? ¿Desconocen también el 434
y cuantos respecto al empleo de los
fuegos y de las reservas hacen ver que
son unos y otras las palancas con las
que el mando mantiene su eficacia?

Nos hablan del coeficiente de im-
pressionabilidad, que hace creer a cada
unidad atacada que ella sea el pun-
to principal y neurálgico, el ombligo
de todo el combate. Es muy humano
esta impresionabilidad, que puede lle-
var a un elemento a creerse ante la
directriz de un ataque a fondo, quan-
do sólo lo está ante agresiones de tan-
teo o de entretenimiento. Pero esto
ocurre sobre todo si los jefes ignoran
la topografía de los frentes propios y
adyacentes; así carecen de informa-
ción si no tienen buenos enlaces, si
los oficiales no mandan, si la tropa
flaquea. ¿Confiesan, pues, con este
párrafo, puesto en bastardilla, que su-
fren tal desdicha...?

La palabra maniobra tenía en el ar-
te militar antiguo un concepto un po-
co difuso. En el Diccionario Militar
de Almirante encontramos algunas de-
finiciones; así, por ejemplo, Marmont
decía: "Maniobra es la operación de
guerra que tiene por objeto pasar de
una formación del orden de marcha
al de combate, y recíprocamente".
También fué definida así: "La combi-
nación de varias unidades tácticas de
una misma o diferentes Armas que
tiene por objeto un orden de combate,
empleando al efecto una o más evolu-
ciones". (Marqués del Duero.) El ilus-
tre Villamartín dice: "Los medios que
se emplean para pasar de un orden de
formación a otro, de un método de
combate a otro se llaman maniobras".
Y en la acertada opinión de Lloyd:
"Toda maniobra que no convenga al
terreno es absurda y ridícula", se deja
entrever el concepto elástico actual

que de la maniobra tenemos los mo-
dernos militares cuando hacemos que
ésta se subordine en cada caso al te-
rreno en que las tropas hayan de ac-
tuar.

El Reglamento Táctico de Infante-
ría, vigente en la actualidad, da la si-
guiente definición de "maniobra":
"Adaptación de las evoluciones a la
forma del terreno o a las disposicio-
nes del enemigo". Y la evolución es:
"Cambio de formación o situación que
requiere más de un movimiento". Y,
en términos militares, movimiento es:
"Acción que ejecuta una tropa o un
solo individuo para cambiar su modo
de estar o la posición de sus armas".
De donde se infiere que la palabra ma-
niobra parece ser exclusiva de la tá-
ctica, que, como sabemos, "es el arte
de emplear las tropas sobre el campo
de batalla".

Y ahora surge la pregunta: ¿Es que

no hay maniobra fuera del campo de

batalla?

Sí, indudablemente; siempre las ha

habido. Díganlo Aníbal, Alejandro

Magno, Gonzalo de Córdoba, Federico

el Grande, Napoleón..., que fueron

maestros en la concepción y desarrollo

de la maniobra.

Estas maniobras pertenecen al cam-
po de la estrategia.

Y fué el corso genial el que separó
verdaderamente las maniobras estraté-
gicas de las tácticas, haciendo que las
primeras, por sus gigantescas propor-
ciones y atrevida concepción, su ma-
ravillosa ejecución, oscurecieran a las
segundas de más modestos vuelos—,
y esto, quizás, es lo que indujo, erró-
neamente a un comentarista a afir-
mar que, "como táctico, no estuvo a
la altura de su fama", ligereza im-
perdonable en tan ilustrado escritor,
y que en otra ocasión refutarémos. La
maniobra favorita napoleónica consis-
tía en la "ruptura estratégica", tra-
tando de desmenuzarse en masa (según
frase propia) sobre el centro enemigo,
intentando disgregarlo primero para
luego aniquilarlo, con lo que ponía en
práctica ese principio militar de ser
más fuerte que el enemigo en un pun-
to y momento determinado de la ba-
talla.

Vamos a ocuparnos ligeramente de
las maniobras tácticas, es decir, aque-
llas que se realizan exclusivamente so-
bre el campo de batalla. Y como el
tema, además de sugestivo, es ampli-
simo, hemos de reducirlo a límites
modestos por dos razones: la primera,
nuestra escasa competencia, que nos
permite sólo espigar trabajosamente
en tan brillante campo, y la segunda,
el carácter de nuestra publicación, que
al tratar de diversidad de asuntos de-
ja sólo un reducido espacio para este
tema. Nos ceñiremos, pues, dentro de
la infantería, a la unidad táctica más
elemental: el Batallón.

En el orden ofensivo, el jefe del Ba-
tallón debe tener prevista su mani-
obra (artículo 516 del Reglamento Tá-
ctico de Infantería, tomo II); esta ma-
niobra la orientará, por regla general,
en una de las formas siguientes (ar-
tículo 517 del citado texto):

a) Hacia el punto más débilmente
defendido por el enemigo, el que, lo
más frecuente, se revelará durante el
curso del ataque; pero sin dejar por
eso de batir con un fuego intenso los
puntos que aparezcan ocupados fuer-
temente por el contrario para immo-
vilizar y desorientarle.

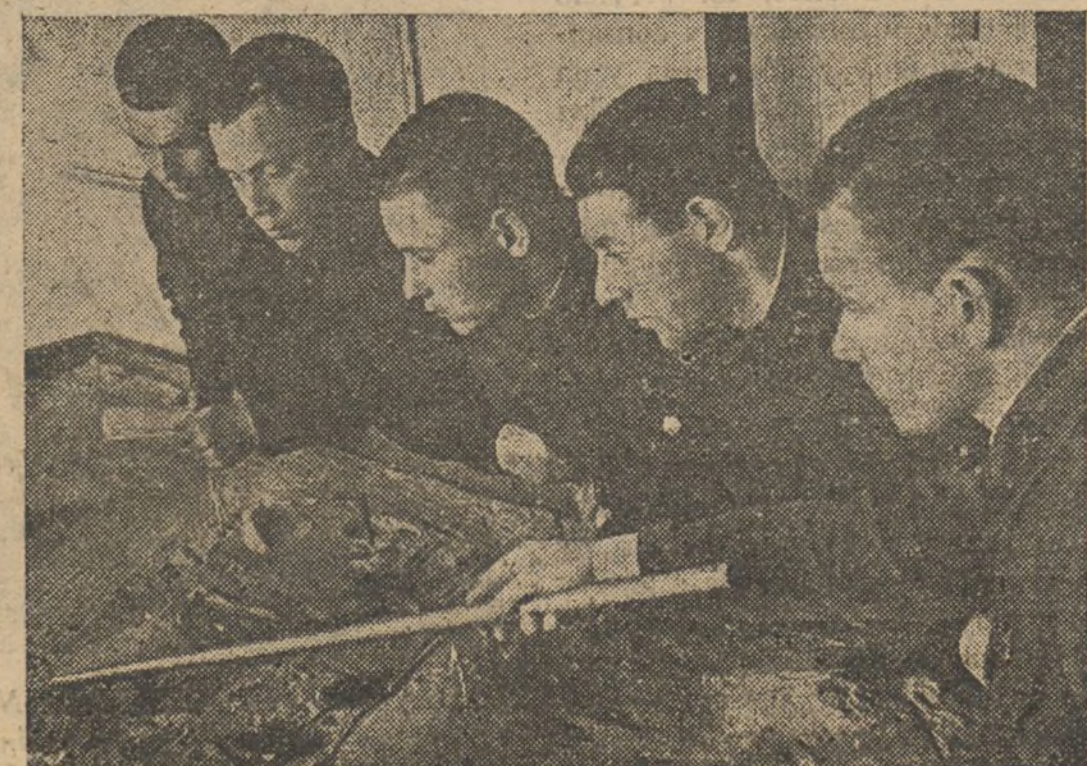
b) Hacia la parte del objetivo cuya
posesión haga caer las demás resis-
tencias enemigas.

c) Hacia o por la parte dominante
del terreno.

Uno de estos tres extremos, o varios
cuando concurren, han de servir de
orientación al jefe del Batallón para
maniobrar en el combate; alguna vez
podrá orientarse a priori; otras veces
la idea de la maniobra quedará con-
cretada en el combate, surgirá de las
mismas incidencias de la lucha, y en
estos casos es cuando realmente se
acredita un buen jefe de Batallón.

¿Cuándo se orientará hacia uno de
estos extremos? ¿En qué forma des-
arrollará su maniobra? ¿Con qué fuer-
zas? Sin pretender encerrar las res-
puestas en el estrecho límite de unas
fórmulas esquemáticas, intentaremos
ir estudiando las más adecuadas solu-
ciones en sucesivos artículos.

INFANTE MINIMO



Una lección de táctica

Ayuntamiento de Madrid



tico de Infantería, tomo II)

EXTRANJERO

“La guerra es un salto en el vacío”

dice un general alemán

Un Ejército sin disciplina es como un hombre sin vista. Podrá sostenerse, podrá marchar, si; pero ¿de qué manera! Su camino, sembrado de peligros que no puede sortear, le conduce a la muerte, al abismo, a la derrota. Esta disciplina es tanto, más necesaria según la característica de cada Ejército. Atendiendo al nuestro, esta disciplina debe elevarse al infinito, como resultado del carácter de nuestra lucha, de la organización y elementos que le forman, de su espíritu clasista.

La característica fundamental de nuestro Ejército es que sus mandos, sus elementos, sus medios, tienen su origen en las masas populares. Que lucha con heroísmo por su pueblo, del que es carne y sangre. Y este pueblo tiene que nutrir al Ejército de jefes, oficiales, aviadores, tanquistas, soldados, etc. La guerra ocasiona un fuerte desgaste de jefes, oficiales, etc. Estos segundos los da al Ejército un organismo del pueblo: la Escuela Popular de Guerra. A ella llegan soldados del pueblo que antes—en su mayoría—su deber había consistido en obedecer. Pero debido a esta especie de conmutatriz, al final, su deber es otro completamente distinto: mandar.

¡Enorme responsabilidad jurídica y moral la de mandar! Mandar bien es un arte difícil. A la consecución de un máximo perfeccionamiento en este arte tienden el régimen y métodos de la

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

M. DONIS.

Admitida la disciplina, el lugar de su máxima práctica e incubación es aquí, en la Escuela Popular de Guerra.

La fortificación y el tiro; las transmisiones y la táctica, etc., se estudian en un texto y se ponen en práctica en el terreno. La disciplina no se estudia. Producto de una observación diaria de las Ordenanzas; ejecución instantánea, sin réplica y sin reproche de lo ordenado; supeditación ciega al superior, etc., deben crear en el futuro oficial un estado predispuesto de tal forma a la obediencia que la autodisciplina que él se imponga sea su brújula en todas sus acciones. Si no es disciplinado, no le interesa al Ejército Popular un oficial; no lo necesita.

Y esta necesidad de ser disciplinado todo oficial, y más cuando éste sale de la Escuela Popular de Guerra, debe ser una preocupación del futuro oficial. Todo pasa, y llegará día en que tengáis que mandar 100 ó 200 hombres. Seréis responsables de la fortificación de un sector; de una pieza o una sección; de un destacamento o un centro de transmisiones, y si no habéis practicado la disciplina en la Escuela ma-

Este triste final, para vosotros y para el Ejército, se puede y debe evitar con una rigurosa autodisciplina. Así mañana la podréis inculcar y exigir, porque no olvidéis que "para mandar hay que saber trabajar".

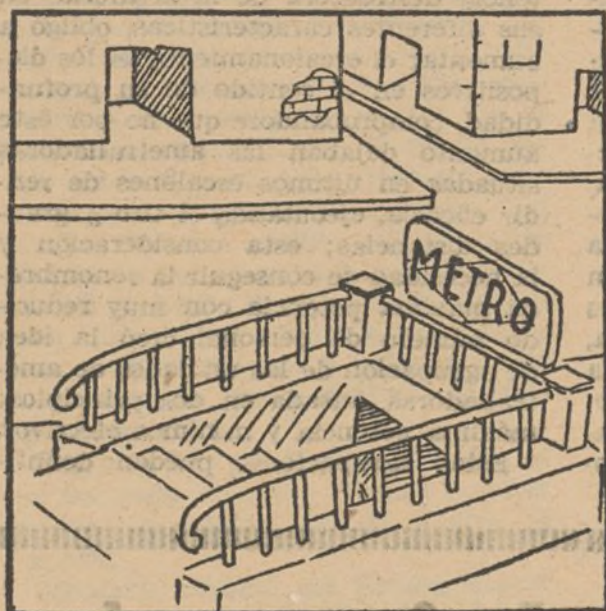
Por tanto, alumnos, grabaros bien en vuestro cerebro estas líneas, que os las escribe un compañero vuestro, y que la disciplina sea la segunda consigna de la Escuela Popular de Guerra.

RAMON ABAD

Alumno de la 3.^a sección.
Transmisiones.



EL TEATRO POT USIN.



EL REFUGIO



UN "ALTO" EN EL CAMINO



LRS DE VILLADIEGO



GUERRILLEROS

Sabido es el quebranto que causaron los guerrilleros españoles a las tropas napoleónicas durante la guerra de la Independencia. En Zamora, Andalucía, Castilla, Cataluña y demás zonas montañosas españolas tropezaron los franceses con puñados de hombres, improvisados guerreros, de extremada audacia, dispuestos a sacrificar sus vidas destruyendo la de sus enemigos, cuyo valor sin límites les desconcertaba. Conocedores del terreno, llenos de odio hacia el invasor, teniendo en todas partes su base de operaciones, un servicio completo de información y contando con amigos y cómplices y la simpatía popular, caían sobre las columnas enemigas por sorpresa, apoderándose de correos y convoyes, destruían destacamentos, molestaban e interrumpían sus movimientos, hostilizaban su retaguardia y lograban la desmoralización con todas sus graves consecuencias.

Las serranías cordobesas, los campos extremeños, las montañas asturianas y el abrupto terreno de Vasconia albergan hoy de nuevo a los guerrilleros españoles. Sus victorias son anónimas, mas no por ello menos eficaces; sus improvisados golpes de mano son de resul-

tados decisivos e inmediatos; su audacia es temida por el invasor y admirada por el pueblo; llegan a infiltrarse en los más adentrados lugares de la retaguardia facciosa, haciendo llegar a todos la voz de la España libre. Su principal misión consiste en volar con pólvora trenes y convoyes militares, y como saben la importancia de su cometido, desafiando una muerte segura en caso de ser apresados, idean astucias y sorpresas que exasperan al adversario, que se consideran impotentes a pesar de sus máquinas de guerra para luchar contra estos hombres que apenas llevan

encima más que lo impres-
ble y que se deslizan de entre
manos con la facilidad de las
guilas.

La mayoría de estos hombres han sufrido a lo largo de sus vidas las persecuciones a muerte, y llevan aún impresa en la retina sus ojos la escena de fusilamientos y crímenes. Siempre, y en mayor medida, mayor ha sido la barbarie en el enemigo, es donde mayor número de guerrilleros ha surgido, y donde el espíritu de venganza. Su espíritu está alimentado al golpe duro de la injusticia y el odio.

E. JIMENEZ



CAMINO DEL FRENTE.—Nuestros soldados marchan contra
invasión de la patria

PRENSA OBRERA. Valencia

